

Matutina para JÃ³venes, Martes 01 de Junio de 2021

DescripciÃ³n



Escuchar Matutina

En el monte Calvario

â??En cuanto a mÃ¡, jamÃ¡s se me ocurra jactarme de otra cosa sino de la cruz de nuestro SeÃ±or Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mÃ¡, y yo para el mundoâ?• (GÃ¡l. 6:14, NVI).

Durante los primeros aÃ±os de su ministerio, el reverendo George Bennard oraba fervientemente para tener una compresiÃ³n mÃ¡s completa de la Cruz y de su rol en el cristianismo. Por eso dedicÃ³ muchas

horas a estudiar, orar y meditar, hasta que finalmente pudo decir: "Vi al Cristo de la cruz como si hubiese estado viendo Juan 3:16 salir de la página impresa, tomar forma y cumplir el significado de la redención".

Fue en esos días que surgió el tema de su canción más conocida. Inmediatamente se hizo popular, se la presentó en una convención en Chicago y se esparció por todo el mundo cristiano.

La cruz de Cristo ha sido motivo de grandes debates, mensajes contradictorios, luchas inexcusables en su nombre y muertes injustas de oprimidos y mártires.

Para muchos, es un tema difícil de explicar, incomprensible y hasta grotesco; algo que no pueden terminar de conciliar con la imagen de Jesús.

Como adventistas no adoramos esta imagen, sino al Dios que nos amó hasta lo sumo, como para llegar a soportar el tipo de muerte representado por ella.

El capítulo "Calvario" de *El Deseado de todas las gentes* nos muestra de forma mucho más acabada y amplia el significado de la cruz y todo lo que implicó para Jesús y para nosotros.

Hoy te invito a leer el capítulo entero, a cantar este himno con gratitud y a meditar en esta cita:

"Y todo lo que sufrió las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su ser y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre habla a cada hijo de la humanidad y declara: "Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti" (p. 703).